

Lecciones de la prueba

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Lamentaciones 3:25-51

# Lecciones de la prueba

Para que la prueba nunca nos conduzca a dudar del amor de Dios, el profeta se apresura a agregar que Dios “no aflige ni entristece **voluntariamente** a los hijos de los hombres” (v. 33). ¡Con mayor razón, tampoco lo hace con los que son sus redimidos! 1 Pedro 1:6 confirma que él lo hace solo “por un poco de tiempo” y solamente “si es necesario”.

A menudo la prueba es necesaria para **quebrantar nuestra propia voluntad**, cuando la hemos dejado desarrollarse.

“ Por eso “le es bueno al hombre llevar el yugo desde su juventud” (v. 27). “

Aplicarse a obedecer cuando se es todavía niño, aprender la sumisión en la casa paterna es prepararse a aceptar luego, por toda la vida, **la autoridad del Señor**.

A menudo la prueba también es para nosotros la oportunidad de hacer un examen de conciencia: “Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos...” (v. 40). Así, con el autor del Salmo 119, podremos reconocer: “Bueno me es haber sido humillado” (v. 71).

“Nos has puesto como las heces de la tierra, y como una basura en medio de las naciones” (v. 45, V. M.) Pablo tomará de nuevo una parecida comparación, pero no para quejarse de ella (1 Corintios 4:13). El servicio del Evangelio y el amor por los santos le permitían aceptar gustoso esa condición.

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*